

# MAGISTRAL 2

## GUÍA DIDÁCTICA

### Índice temático:

Unidad Especial 1	1
Tema A. Unidad 1	9
Tema B. Unidad 2	12
Tema C. Unidad 3	16
Tema A. Unidad 4	20
Tema B. Unidad 5	23
Tema C. Unidad 6	26
Tema A. Unidad 7	28
Tema B. Unidad 8	30
Tema C. Unidad 9	33
Unidad Especial 2	34

**MAGISTRAL 2**  
**Curso de fundamentos gramaticales**  
Montserrat Sanz Yagüe  
Santiago Rodríguez de Lima  
Roger Civit i Contra

**Guía didáctica para el profesor**

El método que proponemos en la serie de libros de texto *Magistral* y *Magistral 2* plantea una pedagogía de la lengua en la que profesor y estudiante avanzan juntos en el razonamiento sobre la lengua meta y la lengua materna del aprendiz. A través de este proceso, se busca cuestionar y reconstruir aquellas creencias gramaticales que el alumno cree haber adquirido de forma sólida, pero que a menudo lo conducen a callejones sin salida cuando se enfrenta a contraejemplos. El objetivo final es que esta reflexión dirija a los aprendientes a una mejor comprensión, a un proceso de adquisición más fluido, y a una proporción menor de errores fosilizados. Al mismo tiempo, se pretende que el profesor adquiera herramientas para resolver mejor las dudas de los estudiantes.

En el primer volumen, elegimos tres áreas temáticas que representan algunas características formales del español que preocupan mucho a los hablantes de japonés aprendiendo esta lengua: el género, la concordancia de persona gramatical y el aspecto léxico. Estos rasgos atañen principalmente a la creación de sintagmas y oraciones. Es decir, abordan el nivel subestructural de la lengua. Sin embargo, hay otros fenómenos oracionales que plantean muchas dudas a los estudiantes: cómo se organiza la información dentro de una oración (tema/tópico frente a foco, sujetos pre y pos verbales); la necesidad constante de marcar los argumentos con pronombres o clíticos en las oraciones del español, en especial, cuando se mueven los argumentos a posiciones no prototípicas; la referencia de los determinantes, que se actualiza para cada oración según avanza el discurso y que resulta muy difícil de comprender. En este segundo libro hemos elegido tres áreas que pertenecen a la oración en su conjunto: la estructura informativa, la estructura argumental y sus marcas gramaticales, y la referencia.

Como en el anterior volumen, las unidades constan fundamentalmente de diálogos socráticos que giran en torno a las dudas de un hablante de japonés que estudia español (Satoru) y de una hablante de español, una estudiante de lingüística que estudia japonés y que está realizando una estancia en Japón (Álex). Sus conversaciones se resumen y parafrasean en los blogs que Satoru publica en sus redes, y que aparecen en japonés y en español en el libro. Los ejercicios, al igual que en el libro *Magistral*, están diseñados para fomentar el pensamiento analítico de los estudiantes y para guiarlos hacia el descubrimiento de las respuestas mediante el razonamiento lógico. Una vez hayan profundizado en estos temas, asumimos que su comprensión de los mecanismos de las lenguas y en particular de la lengua española aumentará, resultando en un dominio de la gramática y en una disminución en su producción de errores.

**Unidad especial 1. Ejercicio 1**

El objetivo de esta unidad es que los estudiantes tomen conciencia de que una traducción literal entre el español y el japonés —incluso como primer paso para comprender una oración— resulta contraproducente. Para ello, en este ejercicio se les propone un proceso en dos etapas: primero, realizar una traducción razonable del español al japonés, basada en el significado; y después, intentar una traducción literal, que obviamente no será aceptable.

Al contrastar ambos resultados, los estudiantes perciben la extrañeza de las versiones literales y comprenden que los errores que surgen en ese proceso son análogos a los que cometería un hablante nativo de español al aprender japonés, si intentase traducir literalmente. De este modo, se hace evidente que un hablante de japonés que aprenda español y recurra a traducciones literales producirá errores que, en español, tendrán un efecto similar al observado en este ejercicio.

A continuación, reproducimos el texto original. En él hemos marcado en negrita las diferentes frases que se han extraído e incluido en la tabla principal del ejercicio. El profesor puede comprobar si los estudiantes están identificando cada frase de forma correcta antes de pasar a la tabla que sigue al texto.

“Padre: Satoru, **te han llamado de la universidad.**

Satoru: **¿Qué te han dicho? ¿He aprobado?**

Padre: **No me lo han querido decir. Dicen que se lo tienen que comunicar a la persona interesada directamente. Me han dejado un número y me han dicho que les puedes llamar mañana por la mañana.**

Satoru: Gracias, papá. Entonces **les pego una llamada mañana, a ver qué tal fue todo.**”

Conviene tener en cuenta que, en la tabla siguiente, distintos estudiantes pueden proponer diversas traducciones naturales posibles en japonés. Nosotros ofrecemos únicamente una de ellas, a modo de contraste con una traducción literal que, si bien es gramaticalmente correcta, puede resultar poco natural para un hablante nativo de japonés.

Construcciones	Traducción natural al japonés	Traducción literal
<i>Te han llamado de la universidad.</i>	大学から電話があった	彼らは大学からあなたに電話をした
<i>¿Qué te han dicho?</i>	なんだった? / なんて言った?	彼らはあなたに何を言ったか
<i>¿He aprobado?</i>	受かった? / 合格したの?	私が合格をしていますか
<i>No me lo han querido decir.</i>	教えてくれなかった	彼らは私にそれを言いたくなかった

<i>Dicen que se lo tienen que comunicar a la persona interesada directamente.</i>	本人に直接に伝えな きやいけないって	本人に直接に伝えなきやい けないって彼らが言ってい る
<i>Me han dejado un número.</i>	電話番号を教えてく れた	彼らは私に電話番号を教え てくれた。
<i>Me han dicho que les puedes llamar mañana por la mañana.</i>	明日の朝に電話して いいって	君が明日の朝に電話しても いいと彼らが私に言った。
<i>Les pego una llamada mañana, a ver qué tal fue todo.</i>	明日電話で確認する / 明日電話してどう なったか確認する	私は明日彼らに一本電話し て、全てどうだったか確認 する。

Aclaremos lo que puede suceder en cada una de estas traducciones literales y sus posibles traducciones naturales.

- Te han llamado de la universidad.*

Una traducción literal como la que se muestra arriba muestra de forma explícita demasiada información de persona verbal que en japonés se entiende por el contexto. La traducción resulta en una oración demasiado cargada. Además, cuando se expresa que alguien ha llamado, en japonés es más natural una expresión con ある, 「～から電話があった」, es decir, literalmente, *hubo una llamada por parte de...*, mientras que en español se prefiere una construcción agentiva con *llamar* y un sujeto indeterminado en tercera persona del plural. La relativa escasez de construcciones agentivas en japonés, en comparación con el español, es una constante que tanto estudiantes como profesores experimentan con regularidad.
- ¿Qué te han dicho?*

La traducción literal incurre en el mismo error que en la oración anterior: no es preciso indicar demasiada información en la persona verbal. En japonés, una forma clara y sencilla para inquirir esa información sería con una interrogativa de la cópula である, 「なんだった?」, literalmente *¿Qué fue?*, como si le preguntara al oyente *¿Cuál fue el contenido de su llamada?* Si usamos el verbo de dicción 言う, también es natural una expresión como 「なんて言った?」. De nuevo, vemos que no hay marcas de persona de sujeto ni existen marcas de objeto indirecto.

- *¿He aprobado?*  
En la traducción literal se marca la persona del verbo. Esto no sería necesario en japonés, pues se entiende que si el hablante es la persona interesada, a menos que se indique lo contrario, la persona sobre la que se pregunta es, por defecto, el hablante. Además, el japonés, aparte de una construcción transitiva como *～を合格する* cuenta con una expresión intransitiva como *～は～が受かる* para expresar el aprobado.
- *No me lo han querido decir / Dicen que se lo tienen que comunicar a la persona interesada directamente / Me han dejado un número / Me han dicho que les puedes llamar mañana por la mañana.*  
La persona de los verbos no se expresaría en japonés con marcadores como *彼ら* y *私* porque se entiende por el contexto.
- *Les pego una llamada mañana, a ver qué tal fue todo.*  
Aquí se entiende que una traducción literal palabra por palabra resultaría en un galimatías total y absoluto. Traduciendo el significado, volveríamos a encontrarnos con el mismo problema de arriba: el japonés es muy económico a la hora de expresar quién hace qué y tan solo lo marca en caso de que no se comprenda por el contexto o haya que marcar un cambio importante en la situación.

## Unidad especial 1. Ejercicio 2

Los estudiantes deben crear las definiciones para cada uno de esos términos. Hagamos que los usen en una conversación, para que experimenten cómo se emplean. Seguidamente, incluimos algunas posibles descripciones de las palabras del ejercicio. Las descripciones de los estudiantes pueden y quizá deberían ser más sucintas incluso, sobre todo si piensan usarlas en una conversación. Lo importante es que comuniquen una idea general sobre la palabra que están describiendo.

**Okonomiyaki:** tipo de torta japonesa hecha con una masa de harina y que incluye col rallada, huevo, carnes o mariscos y otros ingredientes, y que se toma con una salsa especial.

**Mochi:** dulce muy blando hecho con masa de arroz.

**Natto:** soja fermentada, pegajosa y con sabor y olor muy fuertes.

**Onigiri:** bola de arroz rellena de pescado, carne u otros alimentos y, a veces, rodeada de un alga que llamamos *nori*.

**Senpai:** alguien mayor que tú o que lleva más tiempo que tú en una escuela u organización y a quien se supone que tienes que mostrar respeto por ello.

**Kouhai:** alguien menor que tú o que lleva menos tiempo que tú en una escuela u organización.

**Arubaito:** trabajo por horas o trabajo a tiempo parcial. Aplíquese también a la forma verbal **バイトをする** (*baito wo suru*). Este es un concepto que en español no está tan establecido como en japonés, ya que hacemos menos distinción en conversación entre los conceptos de trabajo a tiempo completo, con contrato, y trabajo que uno hace los fines de semana o las tardes para sacarse algo de dinero. Tan solo entramos en la distinción a tiempo completo / a tiempo parcial cuando estamos hablando de los términos del contrato. Si no es así, en español podemos omitir la referencia a las propiedades contractuales del mismo en un uso normal, como en *Trabajo en una pizzería los sábados por la tarde*. En un ejemplo así, es obvio que esta persona no ostenta ese trabajo a tiempo completo, por lo que se usa el verbo *trabajar* sin especificar distinción entre tipos de trabajo. En japonés, es normal distinguir **仕事・バイト** y de ahí surge una expresión que algunos consideran problemática: en ciertos diccionarios, se intenta traducir *baito* o *arubaito* como *trabajo por horas*. Consideramos que esta expresión es poco natural y que, como se ha mencionado arriba, no es necesario especificar una diferencia en español entre trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial, a menos que el tema en cuestión sea el contrato en sí.

**Konbini:** tienda que abre 24 horas, o tienda de 24 horas. La expresión *tienda de conveniencia* se ha usado sobre todo en Latinoamérica como calco de la expresión *convenience store* del inglés. El problema que surge de esta expresión es que *conveniencia*, en español, tiene otros significados que no se corresponden a *convenience* en inglés y es, por tanto, un falso amigo. Si la traducción *tienda de conveniencia* fuera insuficiente para comunicar el significado de *konbini* a un hablante de español, habría que emplear, como hemos ofrecido, alguna expresión que indique lo que es especial de estas tiendas, como, por ejemplo, que suelen abrir 24 horas, algo que no es común en España para la mayoría de comercios.

Los estudiantes pueden describir estas expresiones de la siguiente manera en conversación:

A: Ayer comimos un okonomiyaki

B: ¿Qué es eso?

A: Es un tipo de torta japonesa hecha con una masa de harina y que incluye col rallada, huevo, carnes o mariscos y otros ingredientes, y que se toma con una salsa especial.

B: Ah, entiendo.

En una conversación, el hablante, si intuye que la palabra no se va a entender, puede, preventivamente, incluir la descripción:

A: Mi amiga Chie me visitó desde Japón y me trajo *mochi*, que es un dulce muy blando hecho con masa de arroz...

### Unidad especial 1. Ejercicio 3

Explique al estudiante el concepto de hiperónimo.

La RAE define hiperónimo como “Palabra cuyo significado está incluido en el de otras.”

Ponga ejemplos sencillos de entender, como, por ejemplo:

**pollo:** ave / pájaro, animal, ser vivo

**tren:** medio de transporte, máquina, cosa

**amor:** sentimiento, concepto abstracto, palabra

Un pollo es un tipo de ave que muchas personas comen frito.

Un pollo es un animal con plumas, y pico que no vuela y que muchas personas comen frito.

Un pollo es un ser vivo del tamaño de unos 30 centímetros de tamaño que tiene plumas y pico y que muchas personas comen frito.

Un tren es un medio de transporte que corre sobre raíles y puede ser muy rápido.

Un tren es una máquina/un vehículo de transporte colectivo, en el que nos montamos y que corre sobre raíles. Puede ser muy rápido.

Un tren es una cosa hecha de metal, plástico, cristal y muchos materiales, que construimos, en la que nos montamos, corre sobre raíles y que puede ser muy rápida.

El amor es un sentimiento que tenemos cuando queremos a alguien.

El amor es un concepto abstracto que expresa que quieres a alguien.

El amor es una palabra que expresa la sensación de que quieres a alguien.

Estos son algunos ejemplos de tipos de oraciones que los estudiantes pueden producir. La parte lúdica de este ejercicio es quitar el sujeto y que los demás estudiantes adivinen de qué palabra se trata.

“Es un sentimiento que tenemos cuando quieres a alguien” → **El amor**

El propósito de este ejercicio es que el estudiante se acostumbre a describir. Los estudiantes nativos de japonés disponen de un recurso que los nativos de español no poseemos a la hora de explicar qué significa una palabra: en japonés, se puede escribir, si lo tiene, el kanji o los kanji de esa palabra. Muchas veces se hace pasando un dedo por la palma de la mano, simulando los trazos y la persona que ve eso, si conoce ese kanji, puede entender lo que significa. También, obviamente, se puede escribir el kanji en papel o en el teléfono móvil.

En español, por el contrario, eso no funciona. Por ejemplo, si yo no entiendo lo que significa *nube*, no me sirve para nada que alguien me escriba la palabra *nube*. En japonés, por el contrario, si alguien dice 「くも」 (*kumo*) y la otra persona no lo entiende, porque no sabe si se refiere a 雲 (*nube*) o 蜘蛛 (*araña*), dos palabras homófonas, escribir los kanji resuelve esa duda. Obviamente, se puede resolver de varias maneras más en japonés (especificando que hablamos de くも del cielo, no del insecto) e incluso, tanto en japonés como en español se puede recurrir a una descripción más clara: enseñar una ilustración de lo que se menciona. Aun así, si nos ceñimos a los recursos lingüísticos disponibles en cada lengua, la diferencia es clara:

- En español, se puede describir.
- En japonés, se puede describir o se puede mostrar la escritura. Si se usan ideogramas para esa palabra, el interlocutor puede entender el significado sin tener que proporcionarle una descripción.

Hemos notado que muchos estudiantes hablantes de japonés que estudian español se bloquean a la hora de producir descripciones de palabras españolas en español. Pensamos que uno de los motivos podría ser que, en su lengua, no siempre se ven obligados a tener que proporcionar una descripción, ya que tienen otros recursos lingüísticos.

Cuando se ofrece una descripción, lo normal es especificar un hiperónimo, es decir, un concepto de nivel superior y una serie de complementos (ya sean sintagmas adjetivales u oraciones complementantes que cumplan tal función). El complemento restringe las propiedades del concepto de nivel superior a un conjunto más limitado. Veamos un ejemplo en español:

### **Elefante**

“Un elefante es un animal.”

Esta definición es insuficiente, ya que no todos los animales son elefantes. Hay que ofrecer más propiedades que restrinjan las posibilidades y eliminen ejemplares del grupo “animal” que no se corresponden a *elefante*.

“Un elefante es un animal grande.”

Esta definición es ligeramente mejor, ya que excluye los animales que no cumplen la propiedad expresada por el sintagma adjetival *grande*.

“Un elefante es un animal grande que tiene trompa, colmillos de marfil, orejas grandes, patas gruesas y piel gris y le tiene miedo a los ratones.”

Esta definición nos ofrece todas las propiedades que una persona podría necesitar para adivinar que hablamos de un elefante. Estas propiedades nos vienen dadas por oraciones subordinadas de relativo.

Para describir los siguientes conceptos, el estudiante debe remitirse a un hiperónimo y especificar las propiedades distintivas del concepto que se pretende describir que son exclusivas de él pero no de los demás miembros que encajan en la descripción del hiperónimo. Si el hiperónimo más cercano conceptualmente no está disponible en el vocabulario del estudiante al tratarse de una palabra muy técnica, siempre se puede seguir ascendiendo en la escalera conceptual y recurrir a un hiperónimo más genérico. Esto nos fuerza a emplear más propiedades en la descripción para especificar el concepto que se quiere describir.

Por ejemplo:

## **Mochila**

Cosa

    ∨ Accesorio

        ∨ Bolso

            ∨ ***Mochila***

*Cosa*, *accesorio* y *bolso* serían hiperónimos de *mochila*. Si el estudiante no conoce las palabras *bolso* o *accesorio*, seguramente conocerá un concepto básico como *cosa*.

Las siguientes dos descripciones son correctas, pero una de ellas debe incluir más detalles para alcanzar una capacidad descriptiva equivalente.

“Una mochila es un tipo de bolso que usamos para llevar libros a la escuela.”

“Una mochila es una cosa que usamos para llevar libros a la escuela.”

En este caso, podría ser una mochila, podría ser un carrito o podría ser un camión. Seguramente se entendería que se habla de una mochila, pero, a diferencia de cuando se usa *bolso* como hiperónimo, la certeza no es completa.

“Una mochila es una cosa que tiene correas, que tiene cremalleras, que cargamos y que usamos para llevar libros a la escuela.”

En este caso, esta definición excluye interpretaciones como *carrito* o *camión*. El uso de un hiperónimo más genérico fuerza a extender la descripción para alcanzar el mismo nivel de precisión.

Emplear hiperónimos más genéricos no es un problema, siempre que se sepa completar la descripción con suficiente información. Como se ha visto en estos ejemplos y como se mencionó arriba, la descripción incluye complementos en forma adjetival o de oración subordinada.

## TEMA A. LA ESTRUCTURA INFORMATIVA

En las unidades del TEMA A (Unidad 1, Unidad 4, Unidad 7) se presentan los fenómenos de cambio de orden de algunos constituyentes por motivos de organización informacional en la oración, como por ejemplo, señalar contraste, énfasis, o distinguir entre información nueva para el interlocutor o información conocida. En español existen numerosos mecanismos para indicar estas cuestiones de matiz informativo. Una oración con el orden canónico Sujeto + Verbo + Complemento Directo + Complemento Indirecto es, en realidad, menos común de lo que pudiera parecer. Es habitual que el sujeto aparezca tras el verbo, por ejemplo. Asimismo, en japonés, existen mecanismos paralelos, como el contraste entre las partículas は y が. La primera marca el tópico de una oración, y es la forma más frecuente, pero indica un contraste entre esa entidad y otra. La partícula が presenta la existencia de un argumento dentro de una oración en el que todo es información nueva. En otras palabras, en estas unidades se establece la distinción entre sujeto y tópico, que es una diferencia más claramente marcada en japonés que en español, y se discuten algunas comparaciones entre oraciones en las que el sujeto aparece con が en japonés y su equivalente en español, un sujeto que a menudo se sitúa tras el verbo.

Además, a lo largo de estas unidades, se explican los conceptos de oración tética (toda la oración es noticia, como en *¡Qué redonda está la luna!*, frente a oraciones categoriales del tipo *La luna es redonda*, que afirman en primer lugar la existencia de algo (en este caso, *la luna*) y establecen una predicación sobre ese elemento (en este caso, la propiedad de ser redonda). En las unidades correspondientes a esta área temática se introducen escenas en las que Satoru y Álex contrastan quién debe llevar las cajas que están moviendo, o por qué no es natural una oración como *\*¿Un sobre rojo no te ha llegado?* y es más apropiado decir *¿No te ha llegado un sobre rojo?*, con sujeto posverbal.

Para entender estos conceptos, se hace alusión a que las oraciones que se verbalizan en un contexto determinado responden a una pregunta tácita que no se hace pero que inquiriere sobre alguno de los elementos de la oración. Dependiendo de esa pregunta, la respuesta topicaliza el elemento que proporciona la respuesta adecuada al contexto.

Los dos protagonistas, con la ayuda del profesor, entienden que la oposición entre は y が del japonés a menudo concuerda con la oposición entre un sujeto pre o postverbal, respectivamente, en español. Esta profundización debería llevar al aprendiz a utilizar mejor los sujetos postverbales en español y el mecanismo de la topicalización.

### Tema A. Unidad 1. Ejercicio 1

En este ejercicio se pretende que el alumno se percate de que el tópico y el sujeto de una oración no siempre coinciden, de que cualquier elemento de la oración puede ser topicalizado, y de las consecuencias del movimiento de uno de los constituyentes a la posición extraoracional de tópico (la necesidad de recogerlo en su posición inicial a través de un clítico). En primer lugar, indicamos cuál es el sujeto en cada caso, tras lo cual explicamos cómo se identifica.

Ejemplo: *Esa mesa, la tienes que limpiar todos los días.*

Sujeto: *Tú.*

*Las zanahorias, las compraron en el supermercado de la esquina.*

Sujeto: [elidido, se entiende por el contexto, tercera persona plural]

*El libro, me lo leí entero en una tarde.*

Sujeto: [elidido, primera persona singular, *yo*]

*A mi hermano, ni siquiera le voy a enviar un mensaje de felicitación.*

Sujeto: [elidido, primera persona singular, *yo*]

*Esas cervezas, las he traído yo.*

Sujeto: [visible, primera persona singular, *yo*]

*Ese pastel, a mí me dio dolor de barriga.*

Sujeto: [ascendido a posición de tópico, *ese pastel*, tercera persona singular. Su posición original sería antes de *me*. Esta oración cuenta con dos tópicos: *ese pastel* y *a mí*.]

Reflexiona e intenta responder a estas preguntas:

### **¿Cómo has identificado el sujeto?**

El sujeto se identifica, principalmente, mediante la forma personal del verbo. Si la forma está en tercera persona, singular o plural, se requiere un contexto para identificar de forma fehaciente quién es el sujeto.

### **¿Qué función cumple el sintagma que aparece al principio de cada oración?**

Cumple una función de tópico. Este indica el tema de la oración; es decir, de qué o quién se predica.

### **¿Por qué está ese sintagma separado del resto de la oración por una coma?**

La coma en este caso no cumple una función de pausa, sino que es una marca sintáctica. La coma nos indica que la palabra que está antes de la misma se ha extraído fuera de la oración y por lo tanto no es parte de la estructura de la oración.

En estos casos, este sintagma se ha desplazado a esa posición inicial a partir de una posición natural dentro de la oración. Si la función del sintagma desplazado es de sujeto (que es un argumento externo), se elide completamente del resto de la oración. Si su función es de argumento interno (complemento directo o indirecto), se debe reemplazar en la posición adecuada por medio de un clítico (*me/te/lo/la/le/se/nos/os/los/las/les*).

El sujeto es un argumento externo dentro del sintagma verbal. En oraciones no marcadas en español, ese sujeto es también el tópico. Sin embargo, cuando se desplaza hacia la izquierda y se extrae de la oración separándolo con una coma, la intención del hablante es convertirlo en un tópico contrastivo o enfatizado. En estos casos, la oración no necesita marcar el sujeto desplazado con un sustituto. En el caso de los argumentos internos (complemento directo e indirecto), sin embargo, estos argumentos son obligatorios con los verbos que los llevan, y por ello, aunque se extraigan

para convertirlos en tópicos de énfasis o contrastivos, necesitan mantenerse en la oración por medio de clíticos.

Ahora bien, existen otras formas de dar énfasis a un sujeto, y esto es convirtiéndolo en un sujeto posverbal, lo cual desplaza el sujeto a una posición de foco. En el caso que se presenta en la Unidad 1 del Tema A, *Yo llevo las cajas* (oración no marcada) pasa a ser *Las cajas, las llevo YO*. En esta oración hay dos desplazamientos en la forma final de la oración: *las cajas* (complemento directo) se desplaza a la izquierda como tópico contrastivo, quedando marcado en la oración con el pronombre clítico *las*. El sujeto se desplaza a la derecha como foco, con entonación especial.

## Tema A. Unidad 1. Ejercicio 2

Transcripción y traducción de las viñetas con japonés para el profesor.

### Viñeta 2:

Elija:

abono de transporte  
billete multiviaje

billete individual  
tarjeta de viajes

### Viñeta 4:

Hikaru: “Tal vez debería darle a *tarjeta de viajes*.”

Álex: “¡Ay!” (exclamación)

Hikaru: “¿Ai?” (“amor”)

### Viñeta 5:

Álex: Perdón, ¿quién es?

### Viñeta 7:

Álex: “¡Ah! ¡Hikaru!”

Hikaru: “Se acuerda de mí, ¿verdad?”

### Viñeta 8:

Hikaru: “¿Cuál es el problema?”

Álex: “Quiero comprar un billete que pueda usar muchas veces.”

### Viñeta 9:

Hikaru: “Entonces es mejor elegir *tarjeta de viajes*.”

Nota: Utiliza la expresión やっば (yappa), expresión que significa algo así como *como esperaba* o *como había anticipado*, pero no es del todo apropiada en esta situación. Se ha traducido como *entonces*, para expresar una conclusión lógica a partir de la premisa de que Álex quiere un billete que puede usar muchas veces y no sabe cuál de las opciones que se le presentan debería elegir. La expresión やっば es una forma coloquial de やっぱり (yappari). Álex parece haber aprendido tan solo la versión formal *yappari* y, por eso, en su bocado, piensa sobre la expresión de forma metalingüística.

Álex (pensando): “¿No se dice *yappari*, sino *yappa*?”

## TEMA B. LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL Y LAS MARCAS GRAMATICALES

En esta área temática (Unidad 2, Unidad 5 y Unidad 8), se hace hincapié en el hecho de que en español, es necesario marcar con pronombres clíticos los lugares que han quedado vacíos al desplazar uno de los elementos internos al sintagma verbal (el complemento directo o indirecto) a la posición de tópico. Se parte de la base de que en japonés no es necesaria esta marca adicional. La lengua japonesa carece de esta categoría funcional de clítico. Sin embargo, en los libros de texto se suele hacer la equivalencia errónea entre estos pronombres y pronombres y demostrativos como *それ* o *その*, lo cual lleva a los aprendices a omitir a menudo erróneamente los clíticos en español, pues en japonés no se requeriría el demostrativo cuando se topicaliza un elemento.

Esta cuestión de la posible elisión de constituyentes afecta a las oraciones que contienen cláusulas de relativo, sobre todo aquellas cuyo verbo principal rige una preposición. Dicha preposición ha de ser mantenida en la oración compleja que resulta de añadir una oración de relativo. Todas estas cuestiones se discuten, con la ayuda del profesor que es un personaje del libro, aunque solo en la distancia, con el objetivo de que el alumno comprenda la falta de equivalencia entre las categorías funcionales de ambas lenguas y la necesidad de marcas de persona en todas las oraciones del español.

### Tema B. Unidad 2. Ejercicio 1

Este ejercicio consta de tres partes: un ejercicio de producción a partir de unos enunciados, un ejercicio de producción a partir de un dibujo que los estudiantes realizan de su familia (en el que, por tanto, tienen mayor control sobre qué expresiones quieren usar) y una reflexión guiada por una conversación entre Álex, Satoru y Chie. El profesor puede leer para sí mismo la guía de la reflexión, centrada en el diálogo entre Álex, Satoru y Chie, si necesita más contexto para entender la conversación.

**Esta es la familia de Satoru. Lee la descripción de cada uno y practica presentándolos como si tú fueras Satoru.**

これはサトルの家族です。それぞれの説明を読んで、あなたがサトルになったつもりで紹介する練習をしましょう。

**Keiko:** madre de Satoru, trabaja en la recepción de una clínica.

**Kenta:** padre de Satoru, es funcionario en una oficina del ayuntamiento.

**Chie:** prima de Satoru, es estudiante de bachillerato (高1) .

El estudiante tiene que describir a estas personas poniéndose en el lugar de Satoru, así que tiene que prestar atención a las formas personales de los posesivos.

**Ahora dibuja como mejor puedas a tu propia familia y preséntala en clase.**

El estudiante debería emplear el mismo punto de vista para expresar la persona que en el ejercicio anterior.

### Reflexión guiada - Interpretación para el profesor:

En este diálogo se hace énfasis en que hay algunas expresiones que Álex usa en japonés que, aunque sean comprensibles, suenan extrañas. Uno de los errores de este tipo es la sobreproducción de ciertas palabras para expresar de forma directa ciertos rasgos gramaticales que son importantes en español, pero que se suelen entender por el contexto en japonés. Por ejemplo, Álex emplea pronombres de objeto como *watashi* (私, yo) en exceso. También se destaca que, en japonés, una lengua que carece de expresiones discretas para marcar poseedor equivalentes a las expresiones españolas *mi/tu/su...* o *mío/a...*, no siempre se usa la combinación de pronombre + partícula de genitivo (私の, *watashi no*, Yo+poseedor) o expresiones similares cuando se entiende por el contexto. En el caso de las expresiones de parentesco, esto es todavía más relevante, pues, como se indica en el texto, de hecho se usan expresiones distintas para referirse, por ejemplo, a la madre propia o a la madre de otra persona. Es decir, lo que en español se marcaría con una expresión de tipo *posesivo+sustantivo*, en japonés no corresponde a esa misma estructura, como es el caso de 母 (*haha*, madre, usado para referirse a la propia) en oposición a お母さん (*okaasan*, madre, que se puede entender en un contexto como una referencia a la madre del interlocutor y no la del hablante).

Álex también produce en exceso expresiones supuestamente destinadas a expresar un objeto directo elidido en japonés, algo que, en realidad, no existe. En español, las posiciones argumentales de objeto directo y/o indirecto de un verbo que los contiene en su estructura argumental tienen que estar ocupadas por ese objeto o, en su lugar, por un pronombre de objeto directo o indirecto. En japonés, tales pronombres no existen. La solución que se lleva a cabo en japonés es proceder a elidir esos objetos si se entienden por el contexto, sin introducir ningún pronombre. El problema es que muchos libros de gramática insisten que, por ejemplo, los pronombres de objeto directo *lo/la/los/las* se corresponderían a las expresiones japonesas *それを/それらを* (*sore-wo/sorera-wo*, demostrativo singular+acusativo / demostrativo plural + acusativo). En realidad, un hablante de japonés no emplea estas expresiones a menos que la comprensión de lo que quiere expresar esté comprometida y realmente no haya ningún otro método para comunicarse. En el texto se indica, por ejemplo:

¿Abro la ventana? / Sí, ábrela 「窓を開けましょうか? / はい、開けてください」 *Mado-wo akemashou-ka? Hai, akete kudasai*).

Vemos que en japonés natural no se añadiría en la respuesta ninguna referencia al objeto directo 窓 (*mado*, ventana). Es decir, el significado de la expresión *Sí, ábrela*, la cual requiere del clítico *la*, no se expresa en japonés usando *それを*, sino que se elide completamente y se deja la interpretación al contexto. De hecho, añadiendo *それを*, como se indica en el texto, se corre el riesgo de incorporar al contexto un matiz contrastivo que no existe en el original:

「窓を開けましょうか? / はい、それを開けてください」 (*Mado-wo akemashou-ka? Hai, sore-wo akete kudasai* / ¿Abro la/una ventana? Sí, abre esa [y no aquella]).

Es decir, en este caso, como en otros, la sobreproducción de un mal entendido equivalente en japonés a los pronombres de objeto directo españoles del tipo *それを* ha resultado en un cambio

en el significado expresado, y de ahí se entiende que Satoru y, sobre todo, Chie, quien no sabe nada de español, muestren confusión ante algunas de las expresiones poco naturales que usa Álex.

### Tema B. Unidad 2. Ejercicio 2

Las respuestas correspondientes son las siguientes:

- A) Opción 1: *Ha llegado mi madre, tengo que irme.*
- B) Opción 3: *¿A qué se dedica tu padre?*
- C) Opción 2: *Te voy a partir la cara.*
- D) Opción 5: *Me duelen los ojos de tanto estudiar.*
- E) Opción 2: *¿Me podrías atar los cordones?*
- F) Opción 3: *¿No te vuelves a tu ciudad natal para las vacaciones de Obon?*

Los dos grupos estarían formados por, por un lado, las oraciones A, B y F y, por el otro lado, las oraciones C, D y E.

En primer grupo (A, B, F) contiene expresiones que requieren un posesivo y no se pueden usar sin él. Contienen expresiones de parentesco, pero no exclusivamente. Cuando hablamos de una madre, o de la tierra natal de alguien, es necesario expresar de quién es la madre o la tierra natal de forma explícita. Esos conceptos son relativos a alguien y ese alguien se debe marcar como poseedor de ese concepto.

El segundo grupo (C, D, E) contiene expresiones en las que el poseedor está marcado por un dativo posesivo, también llamado dativo simpatético. En español, el elemento poseído no se marca con un posesivo, a diferencia del inglés, por ejemplo. Incluir un determinante posesivo es redundante debido a la existencia del dativo posesivo.

Inglés : *My foot hurts.*

Español: *Me duele el pie.*

*\*Me duele mi pie.*

Fíjese que nunca diríamos *\*Me duele tu pie.*

### Tema B. Unidad 2. Ejercicio 3

Transcripción y traducción de las viñetas con japonés para el profesor.

**Viñeta 3:** Álex: “¡Buenos días, Hikaru!”

**Viñeta 4:**

Hikaru (pensando): “¡Ay, madre mía!”

Hikaru: “¡Bienvenida!”

**Viñeta 5:**

Álex: “¡Gracias!”

Hikaru (pensando): “¡Jo, que no se dice *gracias* en esta situación!”

**Viñeta 6:**

Álex: “¿Cuánto por uno?”

Nota: Álex expresa esta pregunta en japonés con una gramática incorrecta. Lo hemos traducido con una expresión correcta para facilitar la comprensión. Hikaru Oomugi, por su parte, se pregunta qué quiere decir Álex, aunque finalmente lo entiende.

Hikaru: “¿Uno?”

**Viñeta 7:**

Hikaru: “Ah, estos son 350 yenes cada uno.”

Nota: Hikaru se refiere a *estos* con la expresión *こちら* (*kochira*). Álex, como veremos seguidamente, esperaba otra expresión distinta, *これら* (*korera*), que no sería natural para un japonés en este contexto, debido a que ha aprendido los determinantes en japonés de manera incorrecta. Oomugi también usa de forma correcta los contadores en japonés: Álex había pedido el precio por unidad expresando *uno* como *ichi*, el número 1, pero, en japonés, los sustantivos suelen llevar contadores que marcan la categoría del sustantivo. En este caso, el contador para objetos alargados es *hon*, y no se referiría a *uno* como *ichi* sino como *ippon* (la forma contraída de *ichi* y *hon*).

Álex (pensando): “¿No es \*korera\*, sino \*kochira\*? ¿Y es *ippon*?”

**Viñeta 8:**

Álex: “Voy a comprar uno de esos.”

Nota: Álex utiliza *そちら* (*sochira*) como demostrativo en lugar de *それら* (*sorera*). Este segundo sería una forma inadecuada que habría aprendido en sus clases de japonés y que acaba de darse cuenta en esta interacción que no sería correcto usarlo.

Hikaru (pensando): “Ah, vaya, ha usado *そちら* (*sochira*) para referirse a ellos.”

Hikaru: “¡Entendido!”

## TEMA C. LA REFERENCIA

La referencia se establece en español a través de determinantes, que son obligatorios en la posición de sujeto. El uso de estos determinantes en español difiere del uso de los mismos en inglés. Esto, y la ausencia de esta categoría funcional en japonés, causa muchos problemas a los aprendices. En las unidades de esta área temática (Unidad 3, Unidad 6 y Unidad 9), el alumno aprende que se trata de identificar al elemento o elementos que es/son único/s en el contexto de cada frase. Eso se puede determinar o por el contexto en el que tiene lugar la conversación, o por el contexto lingüístico que precede a la oración en cuestión. Una vez entendido este concepto de unicidad, creemos que los alumnos tendrán menos problemas al utilizar los determinantes, sobre todo los artículos determinados.

Se discute también el hecho de que estos determinantes pueden estar ausentes en ciertos argumentos de la oración, y las implicaciones que tiene esa ausencia en el significado de la misma.

### Tema C. Unidad 3. Ejercicio 1

Este ejercicio está encaminado a demostrar al estudiante que el artículo determinado solo se usa cuando el objeto referido es único en el contexto del que se habla. Cuando hay más objetos de la misma categoría, no es apropiado usarlo, y por ello se producen diferentes reacciones en el interlocutor. En el caso de aparecer en plural, se refiere a la totalidad de los objetos de esa categoría que existan en el contexto del que se trata en la oración.

En el ejercicio se presenta una situación en la que uno de los hablantes va a pedirle algo a otro. El alumno debe elegir entre las respuestas posibles lo que el oyente le responderá o qué acción llevará a cabo como respuesta a la petición.

*[En una oficina]*

En una mesa de oficina bastante desordenada hay un ordenador portátil, seis bolígrafos negros, un diccionario japonés-español, una taza de café, seis hojas de papel (dos de ellas de color azul, una rosada y el resto blancas) y dos teléfonos móviles (uno de ellos negro y el otro verde). Tenemos a dos personas sentadas al lado de la mesa, trabajando. Son un jefe y su subordinado en la empresa. Estas son algunas de las cortas conversaciones que tienen:

1) Jefe: *Pásame el diccionario.*

Subordinado: ( b )

Opciones:

- a) No entiende a qué diccionario se refiere y no hace nada.
- b) Toma el diccionario que está en la mesa y se lo pasa su jefe respondiéndole *Aquí tiene.*
- c) Se levanta y va a otra oficina a pedirle un diccionario a una compañera.
- d) Se levanta, va a otra oficina a pedirle un diccionario a una compañera, lo trae, toma el diccionario de la mesa y le da a su jefe los dos diccionarios.
- e) No sabe a qué diccionario se refiere o si se trata del de la mesa o de otro que está en otra oficina y le pregunta *¿Cuál?*.

**Explicación:** En esta situación, tanto jefe como subordinado son conscientes de que, en el contexto, hay tan solo un diccionario. El jefe se refiere al diccionario de cuya existencia ambos son conscientes. Es el diccionario de la mesa. No necesita levantarse a buscar otro diccionario que ni siquiera saben si encontrarán en otra oficina. El subordinado tampoco necesita preguntar más sobre qué diccionario, ya que asume que el jefe se refiere al único diccionario que tienen en la mesa.

2) Jefe: *Dame un bolígrafo.*

Subordinado: ( e )

Opciones:

- a) El subordinado le pregunta a su jefe de qué color lo quiere.
- b) El subordinado se excusa, sale de la oficina y va a la papelería a comprar un bolígrafo nuevo de color verde para su jefe y se lo da.
- c) El subordinado le contesta *No tenemos bolígrafos azules.*
- d) El subordinado no sabe de qué bolígrafo habla el jefe y le pregunta *¿Cuál?*
- e) El subordinado toma uno de los bolígrafos negros de la mesa y se lo pasa a su jefe sin preguntarle nada.

**Explicación:** El jefe no ha especificado qué bolígrafo quiere. No ha pedido ningún color específico, ninguna marca, ni si es nuevo, ni viejo, ni si está cerca, o lejos. Tan solo quiere un objeto de la categoría general “bolígrafo”. No es específico, así que el subordinado tan solo necesita tomar uno de los elementos cuyas características se correspondan a las del objeto que le ha pedido el jefe (“bolígrafo”).

3) Jefe: *Pásame el móvil verde.*

Subordinado: ( a )

- a) El subordinado toma el móvil verde de la mesa sin preguntar nada y se lo da.
- b) El subordinado le pregunta *¿Cuál?*
- c) El subordinado saca del bolsillo de su chaqueta su móvil y le dice *Lo siento, este móvil es mío y no se lo puedo dar.*
- d) El subordinado le dice que no hay ningún móvil verde.
- e) El subordinado le pasa los dos móviles.

**Explicación:** En esta situación tan solo hay un móvil verde. El móvil que el jefe quiere es el verde, no el negro. El jefe especifica ese móvil en ese contexto. El subordinado, si ve el móvil en la mesa, se lo da sin preguntar. Sabe que el jefe se refiere a ese y no al otro o a ningún otro móvil que pueda existir en potencia en otra oficina.

4) Jefe: *Pásame los bolígrafos.*

Subordinado: ( d )

- a) El subordinado le pasa a su jefe un bolígrafo negro de la mesa.
- b) El subordinado le pasa a su jefe tres bolígrafos negros de la mesa.

- c) El subordinado sale de la oficina, se va a la oficina de al lado, toma una postal y dos bolígrafos, los trae de vuelta y se los da a su jefe.
- d) El subordinado toma todos los bolígrafos de la mesa, que son negros, y se los pasa a su jefe.
- e) El subordinado le pregunta *¿Cuáles?*

**Explicación:** El jefe se refiere a la totalidad de los elementos de la categoría “bolígrafo”. Esta oración es más o menos equivalente a decir *Pásame todos los bolígrafos de la mesa que ya sabes que están ahí*. El subordinado no va a ir a otro lugar a comprar bolígrafos, porque asume que el jefe le está pidiendo todos los bolígrafos que están en la mesa.

5) Jefe: *Pásame la hoja rosada.*

Subordinado: ( a )

- a) El subordinado mira las hojas, toma la única que ve de color rosado y se la pasa a su jefe. Asume que su jefe se ha dado cuenta de que solo hay una hoja rosada, así que no se lo comunica.
- b) El subordinado toma todas las hojas de papel, de todos los colores y se las pasa a su jefe.
- c) El subordinado toma una hoja de papel, sin fijarse en el color, y se la pasa. La hoja resulta ser de color blanco y el jefe lo mira con cara de enfado.
- d) El subordinado pierde 20 minutos bajando a la papelería a comprar un paquete de 20 hojas de color rosado. Toma una y se la pasa a su jefe. Deja el resto en la mesa junto a las otras hojas de papel.
- e) El subordinado le pregunta *¿Cuál?*

**Explicación:** El subordinado le pasa la única hoja rosada que queda. El jefe le ha especificado esa hoja, así que el subordinado se imagina que el jefe es consciente de que solo queda esa. El jefe no ha hecho mención de que haga falta comprar más hojas, así que el subordinado no toma ninguna acción para solventar ese problema. Si hacen falta más hojas rosadas, eso será en un futuro.

6) Jefe: *Pásame una hoja rosada.*

Subordinado: ( b )

- a) El subordinado le pregunta *¿Cuál?*
- b) El subordinado toma la única hoja rosada que queda, se la pasa a su jefe y le comunica que es la última que quedaba. El jefe le agradece la información y le dice que no es problema, que no van a necesitar más hojas de ese color, por suerte.
- c) El subordinado le pasa una hoja que no es rosada.
- d) El subordinado pierde 20 minutos bajando a la papelería a comprar un paquete de 20 hojas de color rosado. No abre el paquete, sino que lo deja en la mesa, delante de su jefe. El jefe lo mira con mala cara y le dice *Mientras perdías el tiempo en la papelería, he tomado yo mismo el único papel rosado que quedaba.*
- e) El subordinado toma todos los papeles y se los da a su jefe.

**Explicación:** De forma similar a la pregunta 2, el jefe pide un ejemplar cuyas características se correspondan a la categoría “hoja rosada”, sin especificar cuál, posiblemente porque no vea si queda alguna en la mesa o no. El subordinado se da cuenta de que es posible que el jefe no sepa cuántas hojas rosadas quedan. Afortunadamente, queda una, se la da y le pregunta si va a necesitar más.

7) Jefe: Pásame las hojas rosadas.

Subordinado: ( e )

- a) El subordinado le pregunta: *¿Cuáles?*
- b) El subordinado le pasa las hojas blancas.
- c) El subordinado le pasa todas las hojas de todos los colores.
- d) El subordinado le pasa una hoja blanca y la única hoja rosada.
- e) El subordinado le da la única hoja rosada que queda a su jefe y le dice *Solo queda esta. ¿Voy a comprar más?* El jefe le contesta que sí, que seguramente van a necesitar cuatro o cinco más y le agradece que vaya a la papelería a comprar un paquete de 20.

**Explicación:** El jefe le ha pedido una cantidad plural de hojas. El jefe seguramente piensa que queda más de una. Es posible que no haya visto que tan solo queda una y que, por tanto, piense que puede pedir varias. En este caso, quiere todas las hojas rosadas. Se da una discrepancia entre la información que tiene el jefe (quien cree que queda más de una hoja rosada) y la realidad y lo que el subordinado ve (que solo queda una hoja rosada). El subordinado entiende que el jefe pensaba que había más de una y que por tanto quería todas las hojas rosadas que quedaban, es decir, una cantidad plural y exhaustiva. Le da la única hoja que queda y le comunica, para solucionar la discrepancia entre la información de la que ambos disponen, que es la única hoja rosada que queda y que, si necesita más, puede ir a la papelería a comprar más.

## Tema A. Unidad 4. Ejercicio 1

Este es un ejercicio complementario al que aparece en el Tema A, Unidad 1. En ese momento reflexionamos sobre la forma en que se determina quién es el sujeto. En esta unidad, se pretende que el alumno entienda la organización no marcada de los elementos de la oración.

El orden oracional al que los estudiantes estarán más acostumbrados en el español es el de Sujeto + verbo + OD + OI + CC ...

Ejemplo: *Esa mesa, la tienes que limpiar todos los días.*

Sujeto: [elidido, se entiende por el contexto, segunda persona del singular]

*Tú tienes que limpiar esa mesa todos los días.*

Suj + perífrasis modal + OD + CC de tiempo

- *Las zanahorias, las compraron en el supermercado de la esquina.*  
Sujeto: [elidido, se entiende por el contexto, tercera persona plural]  
*Ellos compraron las zanahorias en el supermercado de la esquina.*  
Suj + verbo + OD + CC de lugar
- *El libro, me lo leí entero en una tarde.*  
Sujeto: [elidido, primera persona singular, "yo"]  
*Yo me leí ese libro entero en una tarde.*  
Suj + clítico que indica totalidad + verbo + OD + CC de tiempo
- *A mi hermano, ni siquiera le voy a enviar un mensaje de felicitación.*  
Sujeto: [elidido, primera persona singular, yo]  
*Yo no voy a enviar a mi hermano ni siquiera un mensaje de felicitación.*  
Suj + partícula negativa + perífrasis aspectual + verbo + OI + OD  
Alternativamente:  
*(Yo) ni siquiera le voy a enviar un mensaje de felicitación a mi hermano.*  
(Suj) +S.Adv. + OI (topicalizado)+ perífrasis + OD + OI (dentro del sintagma verbal)
- *Esas cervezas, las he traído yo.*  
Sujeto: [visible, primera persona singular, "yo"]  
*Yo he traído esas cervezas.*  
Suj + verbo + OD
- *Ese pastel, a mí me dio dolor de barriga.*  
Sujeto: [ascendido a posición de tópico, *ese pastel*, tercera persona singular. Su posición original sería antes de *me*. Esta oración cuenta con dos tópicos: *Ese pastel* y *a mí*.]  
*Ese pastel me dio dolor de barriga.*  
Suj + clítico de OI + verbo + OD

Nótese que, en español, el OI se requiere en forma de pronombre topicalizado (es decir, que pasa a tomar una función de tópico, o tema, de la oración) en posición preverbal en muchas construcciones. El segundo OI en su posición natural es un OI interno al sintagma verbal que se puede omitir totalmente si se entiende por el contexto, pues su función sintáctica ya se ha cotejado con el pronombre de OI.

Este es un asunto bastante mal entendido por parte de docentes, ya que en muchos manuales se indica que el pronombre topicalizado de OI (*le*) es un pronombre de énfasis o, por el contrario, se omite porque ya se incluye el OI en su posición natural (*a mi hermano*), pero en español es normal topicalizar por defecto el OI con un pronombre. El resultado es una oración que parece tener dos pronombres de objeto indirecto, pero en realidad, a efectos de sintaxis, tan solo el pronombre de OI es relevante. Nótese la diferencia con la siguiente oración:

*Mis padres me enviaron un mensaje.*

En este caso, no añadimos *a mí* a menos que se trate de un contraste con otra persona, porque la primera persona del singular siempre se refiere al hablante. Sin embargo, en tercera persona, muchas veces lo añadimos para aclarar de quién se habla.

Sigamos con la siguiente oración del ejercicio. Nótese que, en este ejemplo, *A mí*, excepto en usos contrastivos, es elidible, pues el caso dativo se coteja con el pronombre de OI (*me*). Subiendo el sujeto a la posición inicial en una oración de patrón pronominal desde su posición natural posverbal, el sujeto queda en posición de tópico. Esta construcción tendría dos tópicos: *Ese pastel* y *a mí*. Veamos la siguiente interpretación:

- *Ese pastel, a mí me dio dolor de barriga.*  
 Tema principal: *Este pastel*  
 Tema secundario: *a mí* → tiene un uso altamente contrastivo. No se emplearía de no ser ese el caso. Contrástese con *Ese pastel me dio dolor de barriga.*

## Tema A. Unidad 4. Ejercicio 2

En este ejercicio se pretende que el estudiante entienda que el orden de los constituyentes en la oración responde a las necesidades comunicativas, es decir, a la información que se requiere según el contexto. Esto lo indicamos con una pregunta tácita que no se formula abiertamente, pero que es lo que el hablante infiere que el contexto requiere. Las respuestas a este ejercicio pueden ser variadas y los hablantes no siempre coinciden completamente en sus interpretaciones. Es bueno discutir todas las opciones con los alumnos. Aquí ponemos algunas de ellas, pero se podrían admitir otras posibilidades.

ORACIÓN	PREGUNTA VÁLIDA (有効な質問)
Esa mesa, la tienes que limpiar todos los días.	¿Cuándo tengo que limpiar esa mesa? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Quién tiene que limpiar esa mesa?)

Las zanahorias, las compraron en el supermercado de la esquina.	¿Dónde compraron las zanahorias? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Qué compraron en el supermercado de la esquina?)
El libro, me lo leí entero en una tarde.	¿Has leído ya el libro? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Qué has hecho en una tarde?)
A mi hermano, ni siquiera le voy a enviar un mensaje de felicitación.	¿Vas a ponerte en contacto con tu hermano? o ¿Qué le vas a enviar a tu hermano? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Vas a enviar un mensaje de felicitación a tu hermano?)
Esas cervezas, las he traído yo.	¿Quién ha traído esas cervezas? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Qué has traído?)
Ese pastel, a mí me dio dolor de barriga.	¿No quieres comer un poco de ese pastel? (Pregunta no válida en este contexto: ¿Te dio dolor de barriga ese pastel? o ¿Qué te dio dolor de barriga?)

## Tema B. Unidad 5. Ejercicio 1

En este ejercicio se practican los clíticos de complemento cuando no es conveniente repetir el nombre dentro de una oración, y se hace consciente al alumno de que, cuando hay algún elemento que modifica al complemento directo, como un adjetivo, se mantiene ese elemento y simplemente se elimina el nombre que no se quiere repetir, o se sustituye el cuantificador (*un*) por un pronombre (*uno*).

	ORACIÓN ORIGINAL	ORACIÓN CON CLÍTICO
1	Mi padre se ha comprado un coche nuevo y le gusta mucho conducir <u>el coche</u> los fines de semana para relajarse.	Mi padre se ha comprado un coche nuevo y le gusta mucho conducir <u>lo</u> los fines de semana para relajarse.
2	Los alumnos han leído un libro y han tenido que resumir <u>el libro</u> como trabajo de fin de curso. Cada alumno ha leído <u>un libro</u> distinto.	Los alumnos han leído un libro y han tenido que resumir <u>lo</u> como trabajo de fin de curso. Cada alumno ha leído <u>uno</u> distinto.
3	Siempre lavamos los platos en aquella pila. Por favor, hoy lava tú <u>los platos</u> . Y no te olvides de <u>los platos</u> pequeños tampoco.	Siempre lavamos los platos en aquella pila. Por favor, hoy lával <u>los</u> tú. Y no te olvides de <u>los pequeños</u> tampoco.
4	Mi madre me ha comprado unos zapatos, pero voy a devolver <u>los zapatos</u> , porque se ha equivocado de talla y me quedan pequeños.	Mi madre me ha comprado unos zapatos, pero voy a devolver <u>los</u> , porque se ha equivocado de talla y me quedan pequeños.
5	Asegúrate de que todos los niños llevan puesto el chaleco salvavidas. La ley manda que lleven puesto <u>el chaleco salvavidas</u> cuando van en un barco.	Asegúrate de que todos los niños llevan puesto el chaleco salvavidas. La ley manda que <u>lo</u> lleven puesto cuando van en un barco.
6	Todos los trenes salen a tiempo. Cuando cojo <u>los trenes rápidos</u> , me gusta llegar con mucho tiempo de antelación.	Todos los trenes salen a tiempo. Cuando cojo <u>los rápidos</u> , me gusta llegar con mucho tiempo de antelación.
7	En mi ciudad hay muchos parques. Algunos son para jugar y otros para ver las flores. Me gusta visitar <u>los parques</u> pequeños cuando quiero ver flores, pero me gusta ir a <u>los parques</u> grandes cuando quiero jugar con mis amigos.	En mi ciudad hay muchos parques. Algunos son para jugar y otros para ver las flores. Me gusta visitar <u>los pequeños</u> cuando quiero ver flores, pero me gusta ir a <u>los grandes</u> cuando quiero jugar con mis amigos.

Analicemos las respuestas de cada uno de estos párrafos:

1. Se sustituye el OD *el coche* por el clítico *lo*, pues hace referencia exactamente al SN *el coche* introducido con antelación en el contexto y realiza la función de OD del verbo *conducir*.
2. El uso de *el libro* en *resumir el libro* se reemplaza por un clítico *lo*, que realiza la función de OD del verbo *resumir*. En el caso de *un libro* en *un libro diferente*, este libro no hace referencia específica al libro introducido en la primera oración y por tanto no se sustituye por *lo*. Se entiende que hay un contraste entre el libro que actúa como complemento directo de la primera oración y otro, que es diferente. En la segunda aparición de *libro*, se elide el sustantivo y se deja el adjetivo.
3. El SN *los platos* en *Hoy lava tú los platos* se sustituye por *los*, en posición posverbal al tratarse de un imperativo afirmativo. Sin embargo, de forma similar a lo visto en el ejemplo 2, *los platos pequeños* no hace referencia exacta al conjunto de *los platos* en su totalidad, pero se entiende que se habla de platos; no lo reemplazamos por *los* por ese motivo y porque no se trata de un SN con función de OD del verbo *olvidarse (de)*.
4. El SN *los zapatos* en *devolver los zapatos* es el OD del verbo y se refiere a los zapatos determinados que ha comprado, así que se sustituye por el pronombre clítico de OD *los* (ya sea en posición posverbal tras el infinitivo, o en posición preverbal antes de la perífrasis).
5. El SN *el chaleco salvavidas* se sustituye por *lo* como objeto de *llevar*.
6. *Los trenes rápidos* no se corresponde exactamente a los mismos elementos que *los trenes* en la oración previa, así que no se sustituye por un pronombre de OD, pero sí que se puede elidir *trenes*, ya que se entiende por el contexto, para dejar *los rápidos*.
7. En *Hay muchos parques* se introducen los parques. En las ocurrencias de este sustantivo en las subsiguientes oraciones, se usa *pero* para indicar subconjuntos de esos parques: parques grandes y parques pequeños. No se sustituye por el pronombre de OD, pero sí que se elide el sustantivo *parque*. Como resultado, tenemos las expresiones *los pequeños* y *los grandes*, entendiéndose, por el contexto, que se refiere a *los parques pequeños* y *los parques grandes*.

## **Tema B. Unidad 5. Ejercicio 2**

El ejemplo ofrecido puede llevar a los estudiantes a la falsa sensación de que este ejercicio no es complejo y de que se trata de cortar por un lugar y extraer dos frases. Eso no siempre es así. Veamos las respuestas. Si los estudiantes se encuentran confusos, recuérdelos que las oraciones de relativo ejercen una función complementante como la de un adjetivo. Hemos marcado en las respuestas, en la oración principal, el lugar donde se introduciría la oración subordinada de relativo con la marca (ADJ).

- a) *El tren en el que nos tenemos que montar para ir a Nagoya sale de Kobe a las 10:30.*  
a1) *El tren (ADJ) sale de Kobe a las 10:30.*  
a2) *Tenemos que montar en ese tren para ir a Nagoya.*
- b) *Esa fue una fiesta de cumpleaños de la que me voy a acordar siempre.*  
b1) *Esa fue una fiesta de cumpleaños (ADJ).*  
b2) *Me voy a acordar siempre de esa fiesta de cumpleaños.*
- c) *Alan Smithee es el pseudónimo que muchos directores de cine usan cuando producen una obra de la que se avergüenzan.*  
c1) *Alan Smithee es el pseudónimo que muchos directores de cine usan cuando producen una obra (ADJ).*  
c2) *(Ellos, los directores de cine) se avergüenzan de esa obra.*
- d) *La ciudad más lejana a la que viajaron mis abuelos fue Beijing.*  
d1) *La ciudad más lejana (ADJ) fue Beijing.*  
d2) *Mis abuelos viajaron a esa ciudad.*
- e) *La compañía más grande para la que producimos componentes en esta empresa es Airbus.*  
e1) *La compañía más grande (ADJ) es Airbus.*  
e2) *Nosotros producimos componentes en esta empresa para esa compañía.*

Nótese que las oraciones principales (a1, b1, c1, d1, e1) no siempre tienen sentido por sí solas, ya que requieren de la oración subordinada (a2, b2, c2, d2, e2) para tener sentido.

## Tema C. Unidad 6. Ejercicio 1

El tema de la referencia es muy difícil para los alumnos y es complejo de explicar para los lingüistas. Con los plurales, existen muchos casos de complemento directo en español en los que no se utilizan determinantes. En este ejercicio tratamos de profundizar en este aspecto de la gramática del español.

### Ejemplo:

*Los leones comen animales grandes.* → Tipo

*En este zoológico, los leones viven apartados de los animales herbívoros.* → Referencia concreta

Con *tipo* nos referimos, en este ejemplo, a que *los leones* indica el tipo de animal “león” que tiene unas ciertas propiedades, entre las cuales se encuentra “comer animales grandes”. Por el contrario, con *referencia concreta*, en este ejemplo, indicamos que *los leones* señala a unos leones concretos; por ejemplo, esta oración puede referirse a los leones del zoo en cuestión de los que el hablante está hablando en ese momento. El predicado *viven apartados de los animales herbívoros* se aplica a *los leones* en un sentido concreto, es decir, *esto es algo que hacemos con estos leones de este zoológico y no implicamos que sea una propiedad del tipo de animal “león”*.

[1]

*¡Qué caro está el arroz!* → Referencia concreta: cuando esta oración se pronuncia en un supermercado, delante de los sacos de arroz, se refiere a ese arroz como objeto concreto.

*El arroz es un alimento esencial en la dieta de muchos países asiáticos.* → Tipo: el arroz como alimento, como tipo de cosa.

[2]

*El sombrero de copa era muy popular en Estados Unidos a principios del siglo XX.* → Tipo : el sombrero como accesorio.

*El sombrero de copa que llevaba el presidente Lincoln está expuesto en el Museo Nacional de Historia Americana.* → Referencia concreta: el sombrero de Lincoln, no todos los sombreros.

[3]

*La corbata es obligatoria en esta empresa.* → Tipo: el accesorio, tanto en el sentido del objeto en sí mismo, como en el sentido del acto de llevar corbata.

*Ayer encontré la corbata de mi esposo debajo del sofá.* → Referencia concreta: una corbata en concreto.

[4]

*Se desconoce el inventor original de los zapatos, pero se cree que se empezaron a usar hace 9 o 10 mil años.* → Tipo: el tipo de objeto que las personas se calzan.

*Me levanté, desayuné a toda prisa, me vestí, me calcé los zapatos y salí disparado hacia la estación. Si llego tarde otra vez, mi jefe me va a matar.* → Referencia concreta: los zapatos del hablante.

[5]

*La familia es una institución vital en cualquier sociedad.* → Tipo: el conjunto de personas que recibe el nombre de *familia*.

*Todos los meses, la familia de José le envía un video contándole cómo les va todo.* → Referencia concreta: las personas concretas con relación de parentesco con José.

## Tema A. Unidad 7. Ejercicio 1

Las siguientes oraciones son algunas de las respuestas posibles.

a) *El marisco, que lo lave Benito.*  
*Del marisco, que se encargue Benito.*  
*El marisco, lo puede limpiar Benito.*

b) *Esa película la dirigió Alejandro Amenábar.*  
*Abre los Ojos la dirigió Alejandro Amenábar.*  
*Esa película es de Alejandro Amenábar.*

Nótese, en este caso, la tercera posible respuesta es una oración en la que *esa película* toma una función de sujeto, además de tópico de la conversación, a diferencia de lo que se observa en las demás oraciones, en las que el tópico surge a partir de un OD que asciende al principio de la oración para establecerse como el tema del cual se habla. Una oración como *Esa película es de Alejandro Amenábar* es perfectamente correcta y es, posiblemente, la oración por la que optarán muchos de los estudiantes, pero es importante que se den cuenta que las otras opciones, en las que *la película* es el OD de *dirigir* son también válidas.

c) En este ejercicio, el tópico es el destinatario (cada una de las universidades). El objeto directo se entiende por el contexto y en cada situación es obvio y, finalmente, el sujeto aparece al final de la oración porque es la información nueva que se quiere comunicar.

Seguidamente presentamos algunas posibles oraciones que, aun siendo gramaticalmente correctas, no serían adecuadas en este contexto. Estas oraciones se muestran con un natural SVO:

*Vosotros, el equipo C, se lo lleváis a la Universidad de Osaka, que sois 3 y os será más fácil cargar el piano de cola.*  
*Nosotros, el equipo A, se lo llevamos a la Universidad de Kioto, que para algo soy el jefe y no quiero viajar tan lejos.*  
*Así que vosotros, los del equipo B, que sois nuevos, se lo lleváis a la Universidad de Okayama.*  
*¿Alguna pregunta?*

Sin embargo, en este contexto, la información que los miembros de los 3 equipos quieren saber es quién se hace cargo de cada envío. Esa es la información nueva para ellos. La información conocida es el listado de destinatarios, que sube a posición de tópico (*A la Universidad de...*), así como el piano que está ya metido dentro de cada camión (representado por el pronombre de OD en cada oración, ya que se ha elidido debido a que se entiende por el contexto).

Las siguientes oraciones son, por tanto, las respuestas más adecuadas en este contexto. Hemos marcado este hecho en el ejercicio con un *A* al principio de cada oración para indicar que lo primero que hay que presentar en este contexto es el receptor de cada piano, como información conocida, ya que se puede ver en el papel que el jefe ha dejado en la mesa. La información nueva es quién se hace cargo de llevar el piano a cada destinatario, ya que es la decisión que el hablante toma en este contexto.

*A la Universidad de Osaka, se lo lleváis vosotros, el equipo C, que sois 3 y os será más fácil cargar el piano de cola.*

*A la Universidad de Kioto se lo llevamos nosotros, el equipo A, que para algo soy el jefe y no quiero viajar tan lejos.*

*Así que a la Universidad de Okayama se lo lleváis vosotros, los del equipo B, que sois nuevos. ¿Alguna pregunta?*

**Tema B. Unidad 8. Ejercicio 1**

<b>Oración</b>	<b>Correcta/ Incorrecta</b>	<b>Oración corregida</b>
Ese es el libro con el que estudié español por primera vez.	Correcta	
Te voy a enseñar el lugar al que me acompañaron mis amigos.	Correcta	
Esas son las personas que me reuní.	Incorrecta	Esas son las personas con las que me reuní / con quienes me reuní.
Aquel es el barrio que pasamos anoche.	Incorrecta	Aquel es el barrio por el que pasamos anoche.
Este es el motivo por que compré el libro.	Incorrecta	Este es el motivo por el que compré el libro.
El amigo con que fui al cine se quedó dormido.	Incorrecta	El amigo con el que fui al cine se quedó dormido.
El lugar en el que nos encontramos estaba muy tranquilo.	Correcta	
La persona a que pregunté no sabía nada.	Incorrecta	La persona a la que pregunté no sabía nada / La persona a quien pregunté no sabía nada.

El libro del que me hablas es muy famoso.	Correcta	
El país en que vivo es muy hermoso.	Correcta	
El proyecto en el que estoy trabajando me llena de entusiasmo	Correcta	

Veamos las oraciones incorrectas y por qué lo son.

*\*Esas son las personas que me reuní.*

Correcta: *Esas son las personas con las que me reuní.*

Motivo: *Me reuní con unas personas. Esas son **las** personas con **las** que me reuní.*

Nota: Debido a que se refiere a reunirse con personas, es correcto usar *con quienes* en lugar de *con los/las que*, aunque es un poco más formal.

*\*Aquel es el barrio que pasamos anoche.*

Correcta: *Aquel es el barrio por el que pasamos anoche.*

Motivo: *Anoche pasamos por un barrio. Aquel es **el** barrio por **el** que pasamos anoche.*

*\*Este es el motivo por que compré el libro.*

Correcta: *Este es el motivo por el que compré el libro.*

Motivo: *Compré el libro por un motivo. Este es **el** motivo por **el** que compré el libro.*

*\*El amigo con que fui al cine se quedó dormido.*

Correcta: *El amigo con el que fui al cine se quedó dormido.*

Motivo: *Fui al cine con un amigo. **El** amigo con **el** que fui al cine se quedó dormido.*

Nota: Debido a que se refiere a ir al cine con una persona, es correcto usar *con quien* en lugar de *con el/la que*, aunque es un poco más formal.

*\*La persona a que pregunté no sabía nada.*

Correcta: *La persona a la que pregunté no sabía nada.*

Motivo: *Pregunté a una persona. **La** persona a **la** que pregunté no sabía nada.*

Nota: Debido a que se refiere a ir al cine con una persona, es correcto usar *con quien* en lugar de *con el/la que*, aunque es un poco más formal.

En las oraciones correctas, por el contrario, se ha mantenido la preposición. Veamos, por ejemplo, la siguiente:

*Ese es el libro con el que estudié español por primera vez.*

*Motivo: Estudié español por primera vez con un libro. Ese es el libro con el que estudié español por primera vez.*

## Tema C. Unidad 9. Ejercicio 1

### Grupo 1 (Verbo + OD)

paraguas	lanzallamas	vendepatrias
parachoques	cazafantasmas	guardaespaldas
parasol	taparrabos	pintalabios
sacapuntas	parachoques	abrelatas

### Grupo 2 (otras combinaciones)

radiotelescopio	radioaficionado	ciempiés
mediodía	paramilitar	arcoiris
albiceleste	pelirrojo	correvedile
baloncesto	aguardiente	anteojos

## Unidad Especial 2. Ejercicio 1

Estas son las expresiones relacionadas en japonés:

- a) *Matar dos pájaros de un tiro* 一石二鳥 (*Isseki nichou*) “Una piedra, dos pájaros”.
- b) *Arrojar la toalla* 匙を投げる (*Saji o nageru*) “Arrojar la cuchara”. Proviene de la idea de que, en la medicina tradicional china, si consideras que no puedes curar a alguien más, vas a soltar la cuchara que estás usando para mezclar las medicinas.
- c) *Cuando el gato no está, los ratones bailan.* 鬼の居ぬ間に洗濯 (*Oni no inu ma ni sentaku*). “Cuando el ogro no está, haces limpieza (del espíritu)”. Indica que cuando no está aquel que te oprime o quien tiene poder sobre ti, puedes relajarte emocionalmente.
- d) *Llueve sobre mojado.* 踏んだり蹴ったり (*Fundari kettari*). “Pisoteando y dando puntapiés”. Indica la sensación de derrota causada por la repetición de golpes a alguien que ya está en el suelo. Es funcionalmente similar a *Llueve sobre mojado*, ya que indica que los males se ceban sobre el que ya está mojado o derrotado.
- e) *Echar una mano.* 手を貸す (*Te o kasu*) “Prestar una mano”. En este caso, el movimiento implicado con  *echar*  refleja el movimiento implicado en *prestar* también. En japonés existe también 手を借りる “pedir prestada una mano”, para indicar que no se da ayuda, sino que se pide ayuda. En ambos casos, la mano, como elemento que puede actuar, expresa la ayuda.

## Unidad Especial 2. Ejercicio 2

Estos son algunos de los modismos que se les pueden plantear a los estudiantes. Páselos a cada grupo, pídeles que intenten interpretar el significado sin usar el diccionario (les puede aclarar algunas palabras, pero no les explique el significado de toda la expresión). Una vez hayan preparado su interpretación, páseles el ejemplo correspondiente en su contexto. Pídeles que analicen si ha cambiado su interpretación. Finalmente, acláreles qué significa la expresión.

- a) *Pasarse tres pueblos.*

*El profesor nos ha mandado leer 600 páginas para el lunes. ¡Se ha pasado tres pueblos!*

*Pasarse* significaría *excederse*. La oración original expresa un exceso de recorrido, en el que, conduciendo, no solo nos pasamos un pueblo, sino que vamos tan lejos que nos pasamos tres pueblos, lo que es exagerado. La interpretación en el ejemplo es que el profesor no solo nos manda leer, sino que nos manda leer una cantidad exagerada. Es decir, se ha pasado, y se ha pasado no solo de un poco, sino de muchísimo. Lo que nos encarga hacer es excesivo e irrazonable.

- b) *Planchar la oreja.*

*Estoy cansadísimo. Me voy a casa a planchar la oreja un rato.*

Cuando planchamos algo, como una camisa, lo queremos aplanar. Ese objeto se pone en horizontal y se usa un utensilio con un cierto peso, como una plancha para aplanarlo. Si planchamos nuestra

oreja, la planchamos usando nuestra cabeza. La situación en la que planchamos nuestra oreja es cuando nos acostamos para dormir.

c) *Andar con pies de plomo.*

*Desde que tuvo problemas legales, anda con pies de plomo en todo lo que dice en redes sociales.*  
Si tienes pies que pesan como plomo, o llevas zapatos de plomo, no puedes andar deprisa. Esa lentitud se equipara metafóricamente con lentitud y prudencia a la hora de actuar. Por ello, indica que se hace algo despacio y con cuidado, sin prisas, para no tropezar.

d) *Ahogarse en un vaso de agua.*

*Si te ahogas en un vaso de agua por este detalle, ¿qué harás cuando surja un problema serio?*  
Normalmente, para ahogarte, necesitas una cantidad grande de agua. En un vaso de agua, hay muy poca agua. Esta expresión es exagerada y resalta que alguien ha alcanzado su límite aunque se está enfrentando a un problema realmente muy pequeño. Es decir, es ridículo ahogarse en una cantidad tan pequeña de agua. Por tanto, si te ahogas en un vaso de agua, has fracasado ante una tarea que no era difícil.

e) *No ver tres en un burro.*

*Si apagas todas las luces, aquí no se ve tres en un burro.*

Si no puedes ver un burro, que es un animal bastante grande, con tres personas encima, es que realmente no puedes ver nada.

f) *No tiene pies ni cabeza.*

*Lo que dices no tiene pies ni cabeza: primero afirmas una cosa y luego afirmas la contraria.*

La expresión indica que algo no tiene lógica o no es coherente ni organizado. Si a algo le faltan los pies y la cabeza, es que está mal construido: no se mantiene en pie, no se sabe dónde comienza, ni donde acaba. En resumen, no hay por dónde cogerlo.

g) *Verle las orejas al lobo.*

*Cuando empezaron a insultarnos por la calle y decirnos que nos marchásemos del país, le vimos las orejas al lobo. Entendimos que era hora de irse y que no nos querían aquí porque éramos distintos a ellos.*

Si a un lobo le ves las orejas, pero nada más (por ejemplo, porque está detrás de un arbusto), ya sabes que el lobo está ahí. El lobo todavía no te ha atacado, pero sabes que el peligro es real y está muy cerca. Todavía estás a tiempo de reaccionar antes de que te ataque. Por eso, si le ves las orejas al lobo, es que has anticipado que la situación en la que estás va a empeorar y tienes que tomar medidas para protegerte.